

CHAO REGO, Xosé, *A condición homosexual*, Vigo, Galaxia, 1999, 224 pp.

Aunque el libro (a) plantea una revisión de los supuestos acerca del origen y la naturaleza de la homosexualidad, (b) repasa la historia de la humanidad analizando la consideración que las diferentes culturas y momentos han tenido respecto de la homosexualidad, y (c) expone la situación de los homosexuales hoy, en una sociedad desarrollada como la española, y discute las leyes que les atañen; aunque el libro incluye estos y otros contenidos, tiene un objetivo que coloca a aquéllos en segundo lugar: propugnar la admisión del fenómeno de la homosexualidad con todas las consecuencias e con absoluta normalidad en lugar de jugar a ser boñños e compasivos sen padece nada pola cuestión (p. 205).

Chao Rego escribe este libro como culminación de un proceso que parte de 1975 cuando comienza a escribir artículos sobre homosexualidad dentro del ámbito católico, algunos de los cuales tuvieron problemas para ser publicados. Con el rigor expositivo de un ensayo pero con pretensiones claramente divulgativas, aborda la conducta homosexual desde diversas perspectivas, desde la biología, la psicología, la sociología, desde el continuum histórico y la religión. Más allá de la exposición de datos y análisis de teorías acerca de la naturaleza y origen de la homosexualidad, queda de este libro la idea de que lo verdaderamente importante para el hombre o la mujer, homosexuales o heterosexuales, es el proceso de convertirse en persona, llegar a ser lo que en realidad ya se está siendo. Y como se dice en la contraportada del libro, publicado por la atractiva y cuidadosa editorial Galaxia, es un alegato contra a discriminación e os prexuízos homofóbicos que aínda hoxe seguen a constituir o risco hexemónico da nosa sociedade en relación con este tema.

A lo largo de los siglos el concepto de la homosexualidad ha ido cambiando de consideración («Actualidade da cuestión», pp. 23-66): de ser un asunto de confesionario a ser tratado en los tribunales de justicia y de ahí al laboratorio y al diván de los psicoanalistas. Más o menos hasta 1900 la homosexualidad era asunto eclesiástico y considerada pecado; a partir de entonces queda a merced del análisis médico, que lo concibe como una patología, como una dolencia. De ser llamado pecado horrendo, pasa a ser un crimen nefando, terrible perversión y luego una enfermedad grave e, incluso, contagiosa. Con el juicio de valor de tales jurados (eclesiásticos, jueces, médicos y psicoanalistas), e, igualmente, al margen de ellos, no se puede considerar la conducta sexual, sea cual sea, sino como el resultado de la interacción de factores genéticos, biológicos, socioculturales e individuales –experiencias y vivencias personales– (p. 65).

El repaso de la historia social y jurídica de la humanidad («A voz da historia», pp. 67-117) da la clave de cómo se ha concebido la homosexualidad en diferentes épocas y culturas. Dicho repaso puede reducirse a

tomar nota de cuándo y en qué grado ha sido prohibida la homosexualidad. En la Grecia clásica tanto filósofos como guerreros o políticos tenían jóvenes discípulos a los que educaban y amaban, asociando la pederastia con la educación. En época romana la relación entre educador y discípulo se hace más distante, pero no hay prohibición legal de la homosexualidad hasta el siglo III d.C. Al autor de este libro se le agradece que escriba acerca de las costumbres sexuales de los romanos y los griegos como si fuera éste un libro de historia de la sociedad y cultura clásicas (pp. 75-85), ya que los que hay al uso carecen de tales informaciones. La Iglesia primitiva se desinteresa de la homosexualidad; las leyes de algunos Papas y emperadores prohibían la prostitución pasiva y a los afeminados, pero en general los gays y lesbianas pasaban inadvertidos. Avanzando la Edad Media se sabe que importantes eclesiásticos mantenían relaciones homosexuales y que los cristianos, en general se mostraban tolerantes hacia las prácticas homosexuales. En cambio, a finales del siglo XII la situación social se vuelve contra las minorías y la homosexualidad es reprimida desde la teología y en muchos escritos jurídicos. Los escolásticos fijan una doctrina moral que permanece actualmente (p. 104). Breve, pero interesante, es el último apartado de este segundo capítulo donde se repasa la homosexualidad como tema presente en un tipo de literatura «maldita», desde la griega clásica hasta ejemplos de mediados del siglo XX (pp. 105-117).

A partir del título «A hipoteca relixiosa» (pp. 119-152) Chao Rego revisa el origen del «pecado de sodomía» a partir de los textos religiosos. Contaminación, abominación, acto *contra natura*, inmoralidad: así es considerada la homosexualidad por el hecho de no ser procreadora. Para Tomás de Aquino, por ejemplo, por defender la «ley natural» (la relación sexual procreadora), resulta más grave la masturbación que el incesto ya que en ella se derrama semen y actúa *contra natura*; sin embargo, si un hombre se deleita con su madre puede, al menos, engendrar una criatura. Una veneración del semen que casi llega a la superstición y, sin duda, el antropocentrismo sexista de la Iglesia, pueden ser los motivos por los que la legislación eclesiástica y la tradición cristiana en general penalizan severamente los actos homosexuales de los hombres, pero se desentienden prácticamente de los realizados por mujeres. Según el último *Catecismo de la Iglesia Católica*, la homosexualidad no es aprobada en ningún caso y los homosexuales deben resignarse a la castidad. Chao Rego concluye que son graves e cruesas afirmaciones que deitan dunha institución que cada día padece máis denuncias polos abusos sexuais e maila pederastia de ilustres membros (...) Non é a debilidade deses membros a que aquí xulgamos, senón o cinismo da Empresa (pp. 150-151). De las diferentes actitudes moralistas que puedan tomarse hacia los comportamientos sexuales, sean heterosexuales u homosexuales, cabría entender que la más normal, según el autor del libro, sería aquella que considerase neutras las expresiones sexuales en si

mismas, las cuales se harían morales en tanto que expresaran un amor generoso y no un egoísmo abusivo.

El último gran apartado de este libro (pp. 153-200) lleva como título la tesis que subyace en todo el ensayo, «*O proxecto é ser persoas*» (o el de «*O proxecto de ser persoas*», si hacemos caso del índice final). Siguiendo las ideas de Albert Ferrer (*Sentimiento y sexualidad. Género y orden social*), Chao Rego piensa que la homosexualidad no da la identidad a una persona, sino que la persona goza, entre sus múltiples aspectos *dunha homosexualidade, dunha homosentimentalidade máis ou menos exclusiva, segundo persoas* (p. 170). La heterosexualidad no debe establecerse como algo natural y espontáneo; la orientación sexual aparece como resultado de diversos factores, unos condicionados desde el nacimiento (sexo fisiológico) y otros circunstanciales (construidos cultural y socialmente a partir de la experiencia y de las respuestas emocionales ante los hechos que resultan agradables o desagradables a la persona); además, la oscilación entre lo femenino y lo masculino que se da siempre en la vida erótica humana no permite tener como definitiva dicha orientación. Como ninguna de las opiniones que puedan tenerse sobre el origen y la naturaleza de la homosexualidad puede hacerse dogma, el autor concluye que es una *cuestión da liberdade de elección, non tanto dos actos sexuais concretos senón da orientación sexual global, sabendo de antemán que non existe unha especie de esencia sexual invariable* (p. 198).

Como final del libro («¿E por que non?», pp. 201-216) se exponen tres cuestiones de gran actualidad bajo las que subyace el planteamiento de si se está aceptando o no la homosexualidad con todas las consecuencias: ¿por qué no (1) adoptar hijos los homosexuales que viven como pareja, (2) casarse legalmente entre sí, (3) formar un bloque de lucha para la normalización dentro de la Iglesia los homosexuales que sean cristianos? Más que preguntas son propuestas para dar pasos hacia adelante. Desde las últimas páginas del libro el autor pide a los que se apartaron de la Iglesia cuando el Papa arremetió contra la homosexualidad, que vuelvan a ella para luchar, aunque desde una posición fronteriza, por las comunidades de fe homosexuales, y constituyan así un desafío para la Iglesia en general, y una invitación para que experimente, libre de homofobia, el Evangelio.

Todo el ensayo está salpicado de interesantes citas de numerosos estudios y documentos a través de las cuales se hilvana la argumentación de manera razonada y amena. Se agradece que dichas referencias textuales aparezcan insertadas en el mismo cuerpo del texto y no a pie de página ni como notas finales. No terminemos sin destacar entre los asuntos que no hemos citado en esta reseña y que tienen cabida en el libro bajo las generalidades que arriba hemos apuntado, el tema del lesbianismo que, si bien discurre a lo largo de todos los apartados estudiados, aparece analizado específicamente bajo los epígrafes de «*Outramente a muller*» y «*Ser lesbiana*» (pp. 178-192).

Queremos finalizar diciendo —con uno de los testimonios citados en el capítulo «*Saír do armario*» (pp. 192-200)— que «*a liberación do homosexual ha ocorrer cando a palabra homosexual pase de ser un substantivo que designa un individuo e se converta nun adxectivo cualificativo dun tipo de conducta sexual*». También a dicha liberación contribuye la lectura de este libro de Xosé Chao Rego, por su invitación al respeto de la identidad del otro, a la aceptación de la pluralidad sexual, y a la no discriminación en general.

JUAN CARLOS DÍAZ PÉREZ

RIPA, Domenico: *Eroi in maschera l'intertestualità nella narrativa di Álvaro Cunqueiro*, Milano, Edizioni Stampamatic, 1995, 74 pp.

Domenico Ripa (1966) se licenció en Filología Hispánica en el año 1992 con la tesina titulada «*Álvaro Cunqueiro o il testo eventuale*», fruto de sus investigaciones sobre el *gran fabulador* de las letras españolas y gallegas. En el texto «*Eroi in maschera*», publicado tres años más tarde, la temática cunqueiriana vuelve a ser la protagonista en un trabajo que, por su claridad y sencillez, resulta ser una lectura agradable e interesante.

El estudio está dividido en cuatro partes, cada una dedicada al análisis de un aspecto peculiar de la obra de Cunqueiro.

La primera, «*La vita e l'opera*», constituye una introducción sintética y clara a los hechos más relevantes de la vida del escritor, como son la infancia feliz transcurrida en Mondoñedo en un ambiente campesino que posteriormente le influenció en la predilección para los temas de la Galicia rural, supersticiosa y mágica; su Galicia, afirma Ripa, no es la romántica de Rosalía ni la violenta y cruel de Valle-Inclán, sino, sobre todo, «*la Galizia delle tradizioni popolari, dei culti religiosi, delle superstizioni, delle magie, dei miti, vista spesso con gli occhi ingenui di un bambino*» (p. 13). En este mismo apartado, Ripa explica también algo fundamental para la correcta comprensión del escritor gallego dentro del marco histórico y artístico de su época, y es la «acusación» de no ser un intelectual comprometido, como lo eran tantos en aquellos años 50 en los que triunfaba la poesía social; Cunqueiro, al mantenerse alejado de escuelas y corrientes, y al no tener ataduras ideológicas, confiere a sus textos un aspecto más bien *lúdico* (vid. Anxo, Tarrío: *Álvaro Cunqueiro ou os disfraces da melancolia*, Galaxia, Vigo, 1989) a través de una imaginación que permite enfrentarse a la tristeza del presente en una Galicia profundamente afectada por la situación social y económica de la postguerra. Ripa defiende a continuación tanto la producción en castellano como en gallego, porque las dos lenguas tienen una riqueza de